Cántalo, dilo, compártelo

Sábado

Haz la actividad de la página 81.

Algún día escucharás a un predicador en tu iglesia o escuela que cuente la historia de cuán malo fue en algún tiempo de su vida. Tal vez usó drogas, o fue un ladrón. Pero entonces alguien le habló acerca de Jesús, llegó a ser cristiano y cambió sus caminos equivocados. Aunque esta persona tiene las mejores intenciones y su mensaje es verdadero —el amor de Dios es enorme— no significa que tienes que usar drogas o robar para poder experimentar cuán grande es el amor de Dios. (**Textos clave y referencias:** Salmo 103; 107).

Domingo

Lee el relato "Cántalo, dilo, compártelo".

Aprende. Comienza a aprender el versículo para memorizar.

Canta la canción que creaste en la Escuela Sabática usando el Salmo 103, o canta una oración a Dios.

Ora. Alaba a Dios por su bondad y misericordia.

El rey David fue una de esas personas que conocían la importancia de elegir adorar a Dios con todo su corazón. El había experimentado la oscuridad que se obtiene al tratar de vivir sin Dios "quien perdona todas tus iniquidades y [...] rescata tu vida del sepulcro" (Salmo 103:3, 4). David apreciaba la gracia de Dios; lo conocía como misericordioso, clemente y lento para la ira (versículo 8).

DOCE

MENSAJE

Adorar a Dios incluye reconocer todo lo que él hace por nosotros.

David describe el gran amor de Dios de diferentes maneras. "Como alto es el cielo sobre la tierra" (Salmo 103:11). Los cielos están muy lejos y aun así podemos verlos. Ese es el poder que Dios nos dio. Pero, ¿qué pasaría si tratásemos de encender un fuego que pudiera calentar el cielo? ¿Podemos hacer algo así? No. El cielo es un espacio inmenso. Sin embargo, Dios sí

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

"Alaba, alma mía, al Señor, y no olvides ninguno de sus beneficios. Él perdona todos tus pecados y sana todas tus dolencias; él rescata tu vida del sepulcro y te cubre de amor y compasión; él colma de bienes tu vida y te rejuvenece como a las águilas" (Salmo 103:2-5).



Lunes

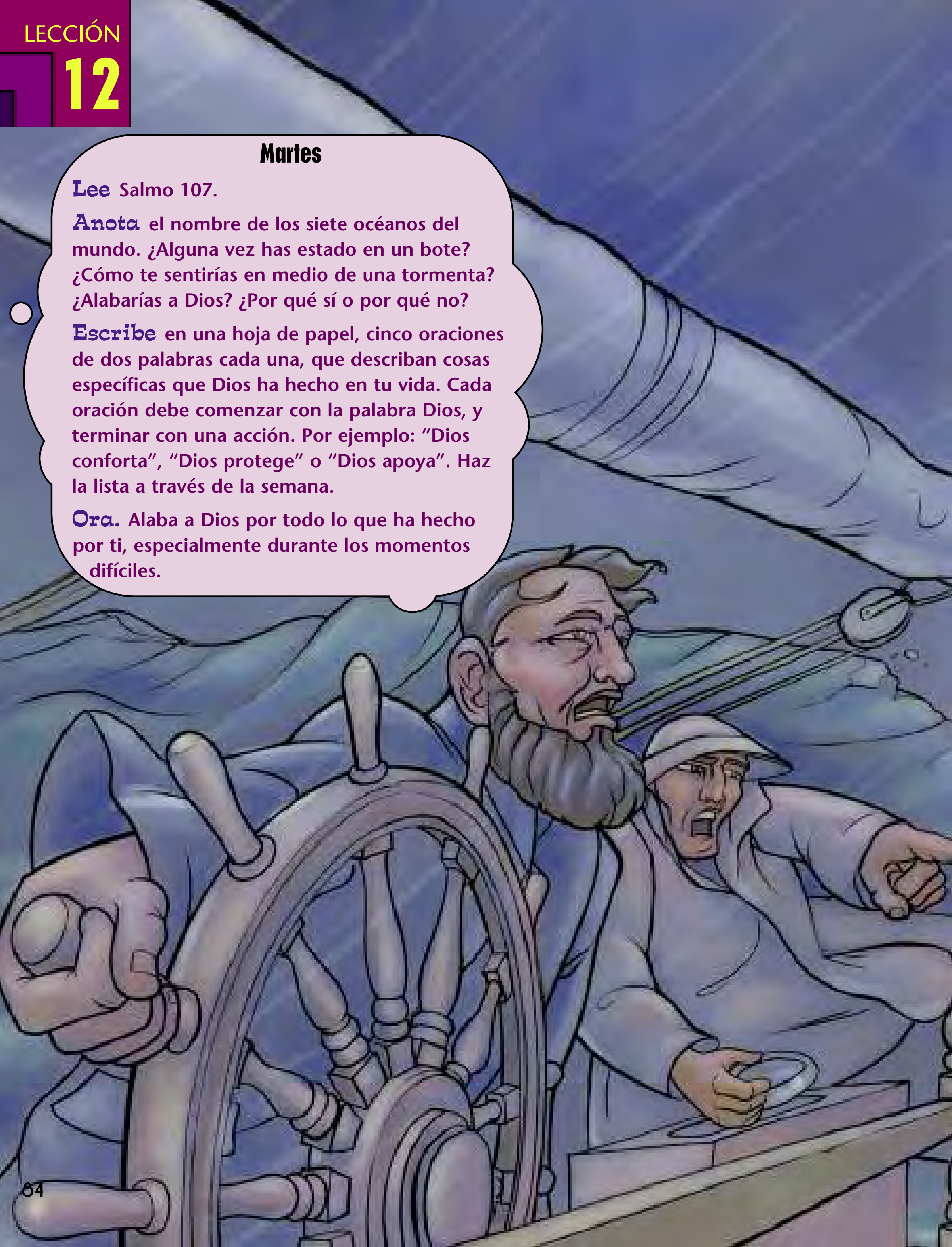
Lee el Salmo 103.

Escribe algunas palabras de este salmo que muestren cómo David expresaba lo siguiente:

1. El amor de Dios nunca se termina.
2. Dios es todopoderoso.
3. Dios es justo.

Camina. Haz un paseo y señala la dirección en donde está tu casa. Usa una brújula si tienes una. Recuerda cuán grande es el amor de Dios para contigo (Salmo 103:12).

Ora. Agradece a Dios por su infinito amor.



Martes

Lee Salmo 107.

Anota el nombre de los siete océanos del mundo. ¿Alguna vez has estado en un bote? ¿Cómo te sentirías en medio de una tormenta? ¿Alabarías a Dios? ¿Por qué sí o por qué no?

Escribe en una hoja de papel, cinco oraciones de dos palabras cada una, que describan cosas específicas que Dios ha hecho en tu vida. Cada oración debe comenzar con la palabra Dios, y terminar con una acción. Por ejemplo: “Dios conforta”, “Dios protege” o “Dios apoya”. Haz la lista a través de la semana.

Ora. Alaba a Dios por todo lo que ha hecho por ti, especialmente durante los momentos difíciles.

puede hacer algo así. Su amor es tan grande como el espacio que existe entre el cielo y nosotros, y su poder tan fuerte como para calentar ese espacio por medio del sol.

"Tan lejos de nosotros echó nuestras transgresiones como lejos del oriente está el occidente" (Salmo 103:12). Si tienes una brújula, podrás notar que el este, siempre es el este; y que el oeste, siempre es el oeste. Nunca tendrás que preocuparte de que algún día abrirás tu brújula para descubrir que el este se ha convertido en oeste y viceversa. Los puntos magnéticos son opuestos el uno al otro, cuando miras hacia el este, le das la espalda al oeste. Lo mismo ocurre cuando Dios nos perdona. Él nos perdona y se olvida de nuestros pecados, cuando nosotros le damos la espalda a ellos y lo miramos a él. ¡Qué amigo tan maravilloso!

Qué emocionantes deben haber sido las aventuras de las que el rey David tan sólo nos da ciertas pistas. En Salmo 107, nos dice que hasta los marinos que "se hicieron a la mar en sus barcos; para comerciar [...]. Allí en las aguas profundas, vieron las obras del Señor y sus maravillas". (vers. 23, 24). Especias como la canela y la sal eran consideradas lujos en esa época, debido a los peligrosos viajes que los marineros debían hacer para conseguirlas alrededor del mundo. Tal vez David viajó con estos marinos en algún momento. Él describe con gran detalle como sus naves "subían a los cielos" cuando "se desató un fuerte viento que tanto

Miércoles

Lee el Salmo 91. Haz un dibujo que ilustre la promesa para quien "habita al abrigo del Altísimo" (versículo 1).

Comparte el dibujo que creaste con un amigo o pariente. Cuéntale lo que has descubierto acerca de la bondad de Dios hacia ti. Pídele que te cuente una manera en la que él o ella ha experimentado la bondad de Dios.

Escribe. Parafrasea el versículo para memorizar e inclúyelo en una nota de apoyo a alguien esta semana.

Ora. Pide a Dios que te indique a alguien a quien una nota podría serle de bendición.

encrespó las olas que subían a los cielos y bajaban al abismo" mientras los marineros "como ebrios se tropezaban, se tambaleaban" (vers. 23-27). Pareciera como si lo hubiera visto con sus propios ojos. Los marineros probablemente se veían como ebrios al tratar de mantenerse en pie y caminar en la borda de la agitada nave.

En el relato, David describe cómo ellos claman a Dios para que apacigüe las aguas. Él responde, cambiando la tempestad "en suave brisa" (vers. 29) y los guía confiadamente al "puerto anhelado" (vers. 30). ¡Qué bendición son las aguas tranquilas, mientras los lleva a puerto seguro! Esta

Jueves

Escribe. Un salmo es un poema o canción escrita para el Señor. Escribe tu propio salmo para Dios, reconociendo sus bendiciones en tu vida. Mantén el salmo en tu Biblia, y repásalo ocasionalmente como parte de tu adoración diaria.

Lee 1 Tesalonicenses 5:18.

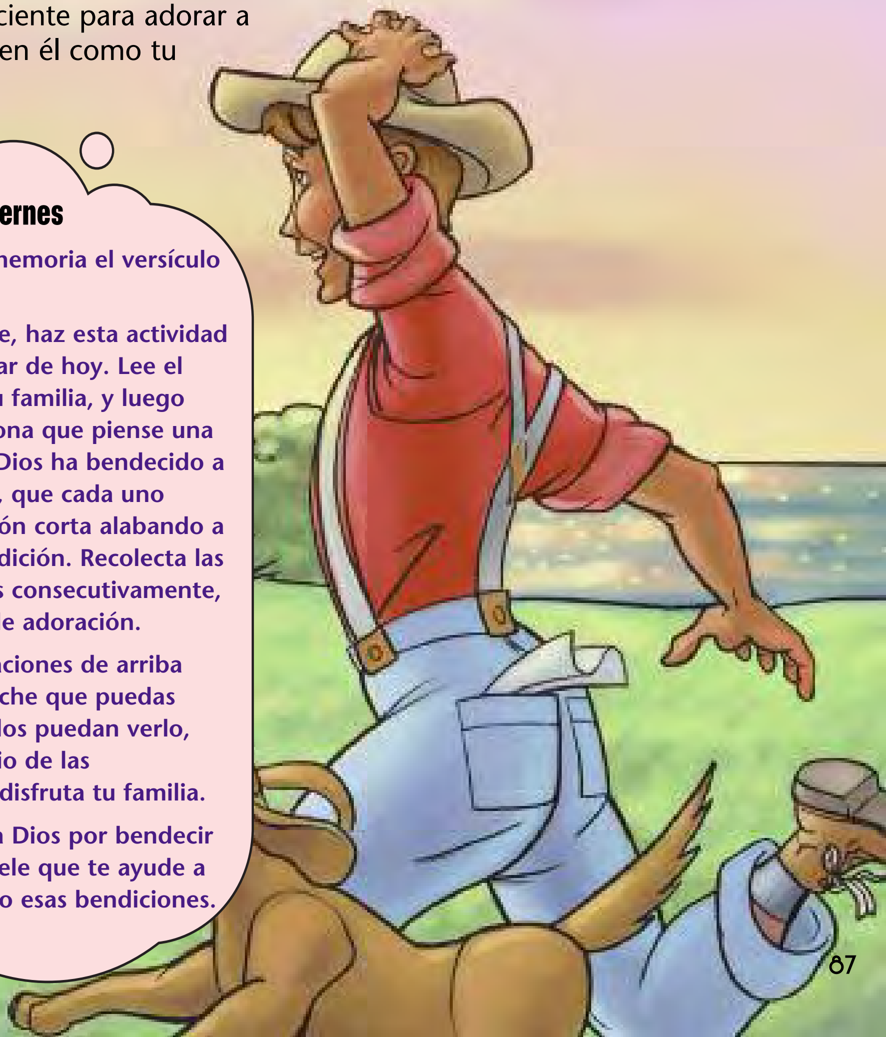
Piensa. ¿Cuando es más fácil o más difícil adorar a Dios? De acuerdo al versículo de arriba, ¿cuando deberíamos agradecerle?

Ora. Agradece a Dios por todas las bendiciones en tu vida. Agradece también por los momentos difíciles que te ayudan a crecer espiritualmente.

comparación entre el temor y la tranquilidad demuestra cuán dulce es experimentar el poder de Dios cuando tenemos miedo.

Adorar a Dios implica sentir la emoción de saber lo que él ha hecho por nosotros. Tal vez te gustaría anotar algunas de las bendiciones que has recibido de Dios, y lo que sientes al recordarlas. Puedes comenzar agradeciéndole por tu hermosa familia, por tu buena salud, por el alimento, por tu tibia cama, por tus amigos, o por la promesa de una segunda oportunidad y de una vida perfecta en el cielo. Escribe después lo que sientes cuando piensas en esas bendiciones.

¿Alguno de esos sentimientos te incomodan o te asustan? ¿No? Esa es una razón suficiente para adorar a Dios y confiar en él como tu mejor amigo.



Viernes

Repite **de memoria el versículo para memorizar.**

Lee. **Si es posible, haz esta actividad en el culto familiar de hoy. Lee el Salmo 103 con tu familia, y luego pide a cada persona que piense una forma en la que Dios ha bendecido a tu familia. Luego, que cada uno escriba una oración corta alabando a Dios por esa bendición. Recolecta las oraciones y léelas consecutivamente, como un salmo de adoración.**

Haz. **Usa las oraciones de arriba para hacer un afiche que puedas ubicar donde todos puedan verlo, como recordatorio de las bendiciones que disfruta tu familia.**

Ora. **Agradece a Dios por bendecir a tu familia y pídele que te ayude a no pasar por alto esas bendiciones.**